

GAFAS PARA ASEGURAR CU

CUIDA DE TUS CERVICALES

Asegurar no es divertido, y menos cuando arruina nuestro cuello. Desde hace un tiempo ya, proliferan las gafas para asegurar CU, de la firma alemana Power'n Play. Un invento un tanto marciano que, sin embargo, funciona a la perfección y nos ahorra el muy molesto dolor cervical

¿Qué es esto?

A simple vista, unas gafas de otra galaxia, de esas que solo usan los excéntricos. Eso fue al principio: ahora son legión en las escuelas y la razón es evidente. Usándolas, evitamos retorcer el cuello durante horas para seguir las evoluciones del compañero de escalada o para guiarle cuando desmonta una vía. De paso, cuidamos nuestras cervicales. Las gafas CU (See you, en inglés; Te veo, en castellano) permiten al asegurador mantener la mirada al frente y ver, mediante un sistema de prismas y espejos (como en los periscopios), al escalador. De esta forma, el cuello permanece en la misma posición que adopta cuando mantene-mos, por ejemplo, una conversación con un interlocutor situado frente a nosotros.

Ventajas

Al margen de preservar la salud de nuestras vértebras cervicales, las gafas CU ayudan al asegurador a mantener la concentración y seguir atentamente las evoluciones del escalador. Uno puede hablar y asegurar, pero las gafas garantizan la atención visual del asegurador, que no pierde de vista en ningún momento al compañero. Una simple desviación de la mirada nos permite mirar de costado o hacia el suelo (para deshacer un nudo en la cuerda, por ejemplo). La visión es sumamente clara y nos permite seguir con detalle los pasos del escalador, aunque al principio nos da la impresión de que el muro por el que progresa es más tumbado de lo que en realidad es. En apenas dos o tres largos, uno se acostumbra a llevarlas puestas y las echa en falta cuando se

las quita!
Lo mismo sirve para descolgar al compañero mientras éste desmonta la vía.

Precauciones

Hasta que el escalador no mosquea el segundo o tercer anclaje, éste no entra en nuestro campo de visión, así que no merece la pena llevarlas puestas. Luego, sí. Si no estamos del todo familiarizadas con ellas e intuimos que el escalador está a punto de caer, conviene quitárnoslas y dejarlas colgadas del cuello para poder frenar la caída convenientemente. Más tarde, podremos hacerlo sin problemas con las gafas puestas. Con los primeros usos, algunos aseguradores pueden marearse levemente: conviene no menear demasiado la

¿Cómo son?

Las gafas son extraordinariamente ligeras y cómodas, además de finas. Pero también son muy sólidas, con el cuerpo en acero inoxidable de una sola pieza. Carecen de piezas desmontables o de articulaciones. La elasticidad del metal permite separar las patillas y colocárnoslas. Vienen con un cordino para que no las dejemos en cualquier parte y acaben pisadas de forma inadvertida. La caja que las protege, de plástico, garantiza su seguridad.



Más información y venta online en www.powerplay.de
P.V.P. Recomendado: 97,50 euros.